

Desde la Hospitalidad "Palabras que sanan"

Tiempo de esperanza

Este mes de Diciembre lo queremos convertir en el mes de la Esperanza. Una palabra que a veces la relacionamos con vivir de manera ingenua, como si no pasara nada, o con lo que sienten los que tienen suerte en la vida.

Este mes queremos apostar porque la Esperanza es una opción que todos tenemos de encarar la vida que nos toca. Es la opción que tenemos de sentirnos acompañados y amados, pase lo que pase.

Ese tipo de esperanza es sobre todo como un estado mental, no un estado del mundo. O bien tenemos esperanza dentro de nosotros o no la tenemos; es una dimensión del alma que no depende de una observación particular del mundo o de una evaluación de la situación. La esperanza no es un pronóstico. Es una orientación del espíritu, una orientación del corazón; trasciende el mundo que es inmediatamente experimentado, y se ancla en algo que está más allá de sus horizontes. La esperanza, en este sentido profundo y poderoso, no es lo mismo que la alegría de cuando las cosas van bien o la intención de invertir en proyectos que claramente van encaminados hacia un éxito temprano, sino más bien la habilidad de trabajar por algo porque es bueno, y no solo porque tiene probabilidades de éxito.

El gesto interno de soltar el apego al resultado es más bien el espacio que permite que el deseo se manifieste con el poder de trascender el miedo al fracaso. La esperanza surge cuando conectamos nuestra propia vida con lo que uno comprende como verdadero y valioso, y desde esa conexión con el propio corazón surge una fortaleza que permite enfrentar las mayores dificultades.



PISTAS PARA LA LITURGIA

ADVIENTO, TIEMPO DE **ESPERANZA**

«Y nosotros, ¿qué debemos hacer?»

16 de diciembre Domingo III de Adviento «Gaudete»

LC 3, 10-18




ADVIENTO, TIEMPO DE **ESPERANZA**

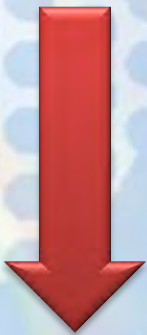
«¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor»

23 de diciembre Domingo IV de Adviento

LC 1, 39-45



Adviento tiempo de esperanza



Navidad

Natividad del Señor

(25 diciembre)

Sagrada Familia

(30 diciembre)

Adviento es presencia ya del Salvador en nuestras vidas. Celebramos que está, no que viene; que ha roto nuestras cadenas, no que puede romperlas.

Adviento es Jesús mismo, su persona, su vida, su entrega, su coherencia; y eso no vendrá, ya está entre nosotros, buscando ser amado por todos. Adviento es Jesús caminando por los senderos de Palestina, llenando de esperanza a los desesperados, a los leprosos, a los pecadores, a los endemoniados, a los ricos amordazados, a los discípulos descreídos, anunciando un tiempo de gracia.

Adviento es hoy y no mañana, es lucha y no es tregua, es tienda y no palacio, es abrazo y no jaculatoria... es ser y no tener ni aparentar.

Adviento es dinamismo interior y exterior que nos empuja a parecernos más a él.

• **Jn 1, 1-18** La Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros

• **Lc 2, 41-52** Los padres de Jesús lo encuentran en medio de los doctores

“Yo estoy con vosotros todos los días...” (Mt 28,20)
...para haceros crecer

